

EPIDEMIA

El hombre lobo más orgulloso de la provincia no conoció los cauces normales por los que discurría la vida de la mayor parte de los mortales. Cuando, desde pequeño, no lograba alcanzar sus deseos, frecuentemente relacionados con la satisfacción inmediata, manifestaba rabietas, gritos y lloriqueos. Con estas artimañas se salía siempre con la suya, el dinero nunca fue un problema para sus ascendientes. Al final de su vida, gastó buena parte de su fortuna en sostener la campaña electoral que le llevó a la presidencia del país. Ahora a su alrededor hay algunos hombres y mujeres lobo y múltiples rebaños de ovejas cada día más asustados.

Colección de Microrrelatos: “Tal vez o quizá” (2005-)

Jesús Claver Giménez